Cuando la piedra oyó a la Madre tierra lamentarse tuvo miedo que fuese a morir. Todas las noches la oía suspirar de ese modo. Entonces la piedra también clamo al sol: "Oh Sólm usted nunca va a responder a los lamentos de la Madre Tierra? ; No puede dejarla subir a los cielos y darle fuerzas nuevas y nueva vida? Por favor querido Sol ayude a la Tierra". Mas el Sol no podía hacer ascender a la Tierra a los cielos. De este modo, todas las noches, la piedra tenía que oír los lamentos de la Madre Tierra, sin poder hacer nada para ayudarla.

Pasado algun tiempo, en un día en que el Sol estaba alto en el cielo azul y no se veía ninguna nube, de repente la luz del medio día se torno pálida y mortecina. El Sol se cubrió y todo oscureció como si fuese la noche. En el jardin todos se asustaron los animales, los árboles, las flores y la piedra también; ella fue quien más se asustó; La tierra se arqueó tanto que todo lo que estaba sobre ella tembló. La piedra gritó: "Ay, ay vieja Tierra va a morir; el Sol va a abandonarla". Fue esa la peor hora para la Tierra y para todos los que sobre ella habitan. " Quién me diera el estar todavía en mi roca, quien me diera el estar ahí en la gruta, de donde salía el lamento de la Tierra. Me gustaría tanto consolar a la Madre Tierra" suspiro la piedra. Justamente mientras pensaba esto la piedra, vió entrar algunas personas al jardin, andando lenta y cuidadosamente. En medio de esas personas, percibió una luz suave, y cuando se aproximaron más, reconoció que ellas cargaban una persona muerta. De ella se irradiaba aquella luz semejante a la luz del Sol cuando penetra a través de las nubes. La colocaron dentro dela gruta, que era en verdad una sepultura, exactamente en el lugar donde había estado la piedra, antes de ser arrancada de la roca. Todavía la piedra no comprendía lo que pasaba, cuando los hombres la arrastraron y con ella taparon la boca de la gruta, en la cual yacía la persona luminosa. Ahora la piedra era la puerta de la sepultura y al mismo tiempo estaba bien cerca de EL. Su mayor deseo se haoía realizado, pues estaba otra vez cerca de su roca y podía escuchar el pulsar del corazón de la Madre Tierra. A la noche, la piedra penso que luego oiría nuevamente los lamentos de la Tierra, mas la boca de la Madre Tierra, la gruta, estaba cerrada, la persona luminosa esta ahí dentro y la propia piedra estaba en su frente. Oyó entonces un sonido delicado que subía del interior de la tierra. Era un sonido de júbilo, un sonido indescriptiblemente bello. O que puede ser lo que la piedra escuchaoa? Despues de escuchar por un tiempo reconoció lo que era. La Tierra estaba cantando una canción, y la piedra oyo lo que la Tierra cantaba:

"EL HOMBRE DEL SOL VINO A MI Y RICAMENTE ME ILUMINO/ CON SU CUERPO Y SU SANGRE ME DOTO DE VIDA DIVINA/ AHORA VUELVO A SER JOVEN Y FUERTE/ EL ME TRAE LA FUERZA DEL SOL/ DE ESTE MODO SE REUNEN EL CIELO Y LA TIERRA/ LOADO SEA EL HIJO DE DIOS/

Cuando la piedra escuchó el canto de la Tierra quedó feliz y tranquila como un niño a quien su madre canta una canción de cuna. Entonces reinó un gran silencio en el jardin. Durante un día y una noche nada sucedió. La Tierra no emitió ningún sonido, ninguna brisa agitaba las hojas, ningún pájaro cantaba, t también la piedra esta en silente espera. Le parecía que la Madre Tierra guardaba un gran secreto escondido en su interior. Antes de comenzar el día, la piedra se vió de repente empujada hacia un lado, pero esta vez no era por una fuerza humana la que le hacía rodar. La Tierra se estremeció. Al comienzo la Piedra se asustó, más luego percibió que no era de miedo que la Tierra tremía, era de felicidad. Qué Acontecía? Ahí, donde hasta hace poco yacía la persona luminosa, ahora surgía un bulto resplandeciente. Era el Homore del Sol. Había resucitado de la sepultura en la gruta. La luz que ahora se veía no era suave como la luz del Sol a través de las nubes, sino brillante como el cielo. Inundó la piedra con su luz, atravesó el jardin, e imperceptiblemente desapareció.

HISTORIAS PARA LAS FIESTAS DEL AÑO

IRENE JOHANSON

Traducido por Pablo Serrano

PASCUA, ASCENCION, PENTECOSTES.

PARA LA EPOCA DE PASCUA

La tierra sólida tu cuerpo sustenta,
Sólida como la tierra sea tu fe en Dios.

El agua sube, el agua baja,
Trae al mundo la vida Divina.

En el aire repercute la palabra humana.
En el silencio Dios nos llama.

El fuego nos trae calor y luz.
En el fuego del corazón, Dios nos ama.

Dios anima todos los elementos
Y vida nueva nos trae.

LO QUE ACONTECIO A LA GRAN PIEDRA

En los alrededores de la ciudad de Jerusalén el terreno es rocoso en gran extensión. Hace mucho tiempo, adelante de una de esas rocas había un jardin, este jardin pertenecía a un hombre rico, que a veces ordenaba a su jardinero cortar las malezas o coger los frutos de las oliveras. Aparte del jardinero rara- mente alguien iba alla, por eso el jardin siempre estaba en paz y silencio. Sólo los pájaros cantaban y el viento silbaba entre el ramaje verde-plateado de los árboles.

Un día sin embargo, varios hombres entraron al jardin cargando picos y fueron hasta la roca y comenzaron a arrancarle pedazos con toda su fuerza. Primero hicieron un pequeño hueco, que fue quedando mas grande, al final los hombres habían cavado una gran gruta. Escogieron entonces el pedazo mayor de piedra y golpearon en él, hasta quedar liso y en forma de ovalo, "este nos va a servir mas tarde de puerta, dijeron ellos", con la cual cerraremos la gruta. Esta puerta la dejaron lejos, sola y desprotegida. El viento soplo sobre ella, la lluevia la mojo con sus gotas, y el sol la calentaba tanto que a veces ella sentía que iba a estallar. Entonces pensaba la piedra que bueno era cuanto todavía estaba abrigada y protegida por mi roca materna. Lo que tengo que soportar ahora es malo, yo bien soportaría esto si al menos estuviese mas cerca de ella, si pudiese verla o hablarle.

Mas la piedra estaba muy lejos de su roca materna, libre y desprotegida. Y no sabía todavía que iba a ser una piedra muy especial. Una noche en que ninguna estrella brillaba en el cielo, la piedra oyó un lamento muy doloroso. Penso "habrá alguien aqui que esta muy triste?" escucho atentamente y de repente percioió: era la propia tierra que de sus entrañas clamaba al cielo. La gruta de donde los hombres habían arrancado a la piedra parecía una gran boca, de la cual salía el gemido de la tierra perdiendose en el interior de la noche. Ella se lamentaba: Ay como estoy de vieja, como estoy tan cansada, mis fuerzas acabándose, no quiero mas nacer crecer las plantas, ya no me gusta hacer brotar el agua, estoy tan débil que todo me duele. Ay si pudiese subir desde lo profundo hasta el Sol y en él tornarme joven y fuerte otra vez. Por favor Sol ven a buscarme."

La piedra fue la única que vió lo que aconteció. Mientras veía para donde iba el Hombre del Sol un angel se sentó sobre ella. El Sol brillaba por detras de la sepultura de la roca. Entonces entraron personas en el jardin buscando a aquel que habían dejado la noche anterior. Se asustaron cuando vieron que la piedra se había separado y que la gruta estaba vacía. Pensaron un enemigo malo se llevo a nuestra persona más querida. La piedra quería consolarles, quería decirles todo lo que vió, la piedra pidió al anges, pues los angeles entienden lo que las piedras dicen, dígales todo lo que sucedió. El angel atendió el pedido de la piedra y digo a las personas: "Aquel que buscan no esta aqui. El resucitó y caminara adelante de ustedes, todo el tiempo y en toda parte de sus vidas".
Durante milenios la piedra guardo aquello que había presenciado en aquellos días, e con ella todas las piedras del mundo. Desde entonces cuando alguéen camina cerca de las piedras antiguas piensa: se estas piedras hablases, lo que tendrían para contar?. En esos momentos el ser humano presiente el gran secreto de la piedra, que vió como el Hombre del Sol, el Hijo de Dios, fue sepultado y resucitó.

LO QUE SUCEDIO CON EL AGUA

Cuando el Hijo de Dios, el Hombre del Sol murió para el mundo, ninguna agua de la tierra quería corres más, las fuentes no querían cantar, los ríachuelos y ríos no querían seguir, la sabia de las plantas dejo de subir por los tallos y hojas, entonces los árboles se secaban.Las flores de los campos se marchitaban. Y cuando las personas entristecían, no podrían verter lágrimas. Pero cuando, en la mañana de la Pascua, el Hijo de Dios resplandeciente de luz se levantó de la sepultura, todas las aguas de la tierra ganaron vida nueva.
Primero el Hijo de Dios atravesó el jardin. Donde sus pies tocaban la grama, fuerzas divinas fluían para las plantas. Ellas extendían sus ramas a su encuentro. Se levantaban y dejaban que El diese vida nueva a sus hojas y flores. Así todas las plantas renacieron.
Después el Hombre del Sol llegó hasta la fuente. Hundió sus manos en el agua quieta y muda, entonces la fuente también sintió renovar sus fuerzas. De contenta que se puso, corrió tan fuertemente que el agua de la fuente inundó la campiña. El caudal creció, fue corriendo hasta el lago y gritó: "Encontré al Hijo de Dios que me trajo vida nueva". Entonces el lago tambiém volvió a la vida, trasmitiendo a los peces la buena nueva del Hombre del Sol. Pero los peces nada oyeron porque tenían ocultas sus cabezas en la arena y continuaron miediosos, siempre ocultos en el fondo del agua.
Esa mañana tan especial, una mujer atravesó el jardin, cerca de la sepultura de la roca. No había conseguido dormir toda la noche, porque la persona que más amaba había muerto. Por eso fue hasta la sepultura para orar. Ella se asustó mucho cuando llegó y vió que la piedra había sido apartada y que la sepultura estaba vacía: "Alguien lo saco de aquí penso ella, quien sabe para donde lo llevarían." Le dolía el corazón de tanta tristeza, pero no conseguía llorar. Regresó una vez mas a la sepultura y quedo un largo rato mirando la oscuridad. De repente sintió que sus lágrimas brotavan. Caían de su rostro llevándose también la tristeza. Ella no sabía lo que sucedía, porque conseguía llorar y no sentía más tristeza. Cuando volteo para atrás, vió en su dee lante alguien que le pareció ser el jardinero. Le pregunto entonces "Por acaso sabe donde pusieron a mi Señor, la persona más querida?
El jardinero dijo apenas una palabra "María" ahí ella lo reconoció. Era El mismo, a quien ella buscaba, era el Hombre del Sol. Tal como había hecho revivir las aguas, así también hizo fluir sus lágrimas, llevándose la tristeza. La mujer se arrodilló a sus pies y le agradeció. Luego corrió llena de alegría a contar a sus amigos como El la había encontrado. Mas los amigos no creían lo que ella les decía El corazón de ellos estaba endurecido, porque todavían no habían encontrado al Hombre del Sol.

LO QUE ACONTECIO CON LOS PECES

Durante tres años los amigos acmpañaron al Hijo de Dios por todas partes. Ahora él no estaba mas junto a ellos, y la impresión que ellos tenían era que una helada acabo con todas las flores en medio de la exhuberante primavera. Nada podía alegrarlos, y sin El no sabían que hacer. Finalmente una noche, uno de ellos habló, Vamos a pescar, si, respondieron los otros. Fueron hasta el lago, pusieron las redes en el barco y prendieron las lámparas, pués sabían que en la noche la luz atrae a los peces, que ven entonces a la superficie y entran fácilmente en las redes. Pero esa noche nada pescaron porque los peces estaban en el fondo del mar y no se movían siquiera. Ni la luz de la lámpara conseguía atraerlos. Pacientemente los amigos lanzaron sus redes hasta el amaneces. Luego regresaron a sus casas desilusionados., pués no habían conseguido pescar ni siquiera un pez. Todavía no llegaron a la margen del río cuando se les apareció el Hombre del Sol. Los peces luego lo percibieron. Sintieron que una nueva fuerza fluía en su cuerpo, y que su Luz inundaba todo el lago. Era una luz mas brillante que la de muchas lamparitas, y más fuerte todavía que la luz del sol. Sintiendo esto los peces, ascendieron hasta la superficie y nadaron hasta la margen al encuentro del Hombre del Sol. Los amigos ya estavan casi llegando a la margen con su barco cuando lo vieron ahí parado, mas no reconocieron que era El quien estaba ahí. Entonces El los llamo y dijo: "Regresen al medio del lago y lances sus redes del lado derecho". A pesar de estar cansado de la noche pasado, regresaron. Y entonces que grandes cardumes de peces fueron y nadaron dentro de sus redes. Todos querían ir al encuentro del Hijo de Dios. Eran tantos que el barco quedo pesado y parecía que iba ha hundirse, los amigos temían que las redes fueran a rebentarse. Lentamente remaron de regreso a las margen, donde el Hombre del Sol, los esperaba.

En ese instante, uno de los amigos reconoció quien los había enviado al lago, y hacia quien todos los peces se dirigían. Es El Señor gritó. Entonces los otros amigos tambien percibieron que era el Hijo de Dios quien estaba ahí. Comprendieron que de hecho el había resucitado de la muerte, conforme María les contara. Grande fue entonces su alegría. Cuando saltaron del barco, ardía ya una hoguera y el Hijo de Dios preparaba todo para una cena poco comun. Le llevaron de los peces que habían pescado, y él tomo cada uno de los peces en sus manos, los bendijo y les dijo: Lleven mi bendición para el cuerpo del hombre que los comeran. Que mi fuerza les de vida eterna y torne sana su alma. Así entregó peces y pan a cada uno de sus amigos, y juntos tomaron el sagrado alimento. Nunca, en toda su vida, los amigos olvidaron como por intermedio de los peces les fue permitido recibir la fuerza del Hombre del Sol, y en toda parte donde llegaban, hablaban de la pesca milagrosa y con otras personas, repetían siempre nuevamente la sagrada cena.

LO QUE ACONTECIO CON EL AIRE

Cuando el Hombre del Sol murió, el aire tampoco quería vivir más y repelía todo lo que antes permitía con placer que en él entrase. Primero la luz tuvo que alejarse de él, pués el aire no quería transportarla mas del cielo hacia la tierra. Por eso la luz tuvo que permanecer en el sol, y en la tierra siempre había penumbra, aún en el día. Las personas no podían distinguir los colores. Todo era gris y pálido. Además el aire repelía los sonidos, que antes cargaba con tanta satisfacción. El corderito no oía más el balido de su madre oveja, la gallina perdía de vista sus polluelos, pues no podía llamarlos. Nadie escuchaba los ladridos de los perros. Las personas no podían oír mas las palabras de las otras personas; el canto de los pájaros, toda música, toda risa y llanto tambien dejo de ser escuchado. Todo esto porque el aire no quería vibras mas y estaba parado, sin sonido y sin luz.

Todo el mundo quedo sumergido en una noche que parecía no iba a terminar nunca. Parecía una gran sepultura silenciosa. El aire pensó: Todo va a quedar así aterrador para siempre. Sin embargo después de tres días, antes de salir el sol, una luz tan intensa tan clara y tan cariñosamente caliente penetró en 'el. El aire no sabía de donde venía esa luza. Mansamente comenzó a soplar. Entónces descubrió la fuente de donde venía la luz. Era el Hombre del Sol que había salido de su sepultura y ahora se encontraba dentro del aire maravillado. La luz divina que El irradiaba penetro en el, y el aire quedo tan feliz, que de tanta alegría comenzo a silbar. Rugió a través de la floresta y soplo para las plantas diciendo: El Hombre del Sol regresó; saltando fue por los campos y prados preguntando alegremente a las hierbas y flres ¿Uds. estan viendo la nueva luz divina? sin esperar respuesta, continuó apresuradamente a soplar hacia adelante. Llegó a la ciudad y corrió por las calles y aulló en los muros y tejados. Soplaba violentamente, de tan contento que estaba. Las personas comenzaron a atemorizarse entraron rápidamente a sus casas y trancaron puertas y ventanas. Los amigos tambien se habían recogido, y todos juntos permanecieron con las puertas cerradas, pués no entendían el mensaje de alegría que el aire traía a través del lenguaje del viento, porque este se había puesto demasiado tempestuoso y animado. Entonces el aire se desilusionó porque nadie quería oírloy participar de su gran alegría. Dió media vuelta retornando. En el jardin encontró al Hijo de Dios y le contó: Fui ricamente presentandome cuando recibí su Lux y su Fuerza, quise contarlo a sus amigos, pero ellos quedaron atemorizados, trancaron sus puertas cuando sople fuerte alrededor de sus casas y no me comprendieron; cerraron hastax sus ventanas, entonces regrese. El Hijo de Dios le respondió: Yo me alegro con su alegría, más si usted quiere compartirla con todos, pero usted mismo necesita tranquilizarse primero; sólo entonces podrá servirme e incluso acompañarmecuando yo vaya a visitar a los míos y entre por la puerta cerrado; lo quiere usted?. Inmediatamente el aire se aquieto. Podía haber algo más importante para el aire, que entran conEL en la casa cerrada donde los amigos estaban reunidos?. El aire quería tanto llevar su luz y su palabra hasta ellos. Primero los amigos se asustaron cuando vieron al Hombre del Sol delante de ellos. Como había entrado?, suspendieron su respiración. El aire lo percibió y pensó: Eso mismo, contengan la respiración, yo les traeré nuevo aliento, queden tranquilos y no se asusten más. Entonces el hijo de Dios aspiro el aire profundamente.Después se dirigió a cada uno de los amigos y tocándolos con su hálito dijo: Con este aire reciban mi espíritu, en mi luz veran cada uno como realmente es; en mi amor podrán amar cada persona, aunque algunas veces esas personas sean malas, con mi palabra diganles que hacer, para que su aire a su vez se torne claro y límpido otra vez. Entonces yo podre vivir en este aire, mismo que sus ojos no puedan verme. Por la paz que reine entre ustedes y las otras personas, percibirán que yo estoy presente; así como no pueden vivir sin aire, aunque no lo vean, así un día no me veran, no entanto no podrán vivir sin mi.
Mientras así les hablaba y Su hálito les tocaba, los amigos perdían el miedo y sentían paz que el haliento les inspiraba. El aire se puso feliz, porque el Hijo de Dios pretendía parecerse a 'el, y entonces sintió que para él todo cambiaba. Primero cargó los sonidos del canto de alabanza que los Amigos de Dios cantaban en loas al Hombre del Sol. Enseguida, nació en 'el un suave perfume de incienso, que los amigos quemaron para agradecer al aire por haberles traído el hálito de paz del Espíritu de Dios.

LO QUE ACONTECIO CON EL FUEGO

Cierta vez el Hijo de Dios estaba sentado cerca del fuego. Mientras las llamas crepitaban yestallaban, El las oyó decir "Hombre de Sol, usted dió su cuerpo a la tierra y su fuerza vital al agua; su alma penetró en el aire y lo limpio. Y no entanto, yo, el fuego, todavía debe continuar haciendo el mismo trabajo. Quemo leña y carbón, doy luz y calor a las personas y les dejo hacer su comida conmigo. Y algunas veces me usan para destruir las casas y los castillos de sus enemigos. Ahora puso usted a la tierra, al agua y al aire a su servicio divino. Por favor, dejeme a mi servirle, deme una nueva tarea.

Fuego yo no lo olvide, le dijo el Hijo de Dios, "pero usted debe apagarse allá aguera, renunciar a todo combustible y morir. Solo entonces podré despertarlo para una vida nueva a mi servicio". Entonces el fuego quedo pequeñito y se desmoronó sobre simmismo, hasta que apenas quedo un montoncito de brasas. Por fin se apago y ya no se veía la menor chispa.

En esos día, dos hombres caminaba por la vereda. Ellos también pertenecían al grupo de los amigos del Hijo de Dios, pero todavía no sabían que El había resucitado de la muerte y, por eso, tristes comentaban: Ay nuestro maestro murió, nunca más podremos hablarles, ni él ayudarnos. Ya escuchamos a algunas personas decir que la sepultura fue abierta, mas nadie sabe donde fue colocado. Mientras asi hablaban, otro caminante se unió a ellos. Durante un tiempo los acompaño en silencio, oyendoles. Después les preguntó de quien habhaban. Los dos amigos se sorprendieron de la pregunta y le dijeron: Usted debe ser un forastero, pues no sabe lo que aconteció aquí en estos días? Entonces el caminante les contó que el Hijo de Dios había venido al mundo para vencer a la muerte para siempre, pues era preciso que primero muera para vivir de nuevo. Los dos amigos creyeron todo lo que escucharon y quedaron muy contentos. Mientras más escuchaban al caminante sentían que su corazón se abrigaba, pues sus palabras avivaban la llama de fuego que en ellos había. A la noche, los dos amigos resolvieron hospedarse para descansar. Pidieron al forastero que entre en su casa con ellos y quepparticipe de la cena. Cuando estaban a la mesa, el forastero tomo el pan, oro, lo partió y les dió para comer. Sólo entonces reconocieronle, más en ese mismo instante desapareció. Entonces uno le dijo al otro: "No nos ardió el corazón en el pecho cuando El nos hablaba en el camino? Ah, que alegría sintió el fuego al oir estas palabras. Pues las personas habían percibido que el Hijo de Dios reavivo para una nueva vida el fuego íntimo que había en cada uno.

LO QUE ACONTECIO A LOS ELEMENTOS EN VIAJE

Desde que los cuatro elementos, la tierra, el agua, el aire y el fuego encontraron al Hombre del Sol y se tornaron sus servidores, no pudieron contener su alegría. Enlla noche cuando las estrellas centellan, la tierra grito para ellas: Ustedes ya sabían que el Hijo de Dios me dió su cuerpo, las estrellas respondieron a la Tierra: El fue hasta donde usted e hizo que vuelva a ser joven y vital otra vez, sinembargo nosotros todavía estamos sen El y su Fuerza que usted irradia no llega hasta nosotras. Si dijo la Tierra, "El fue colocado dentro de mi, en la profundidad de mi ser, desde su sepultura irradio su Fuerza y su vida". Pero la fuerza divina que hay en mi todavía no puede alcanzarles a ustedes. Voy a pedirle para que El mismo vaya hasta allá.

En ese tiempo, el agua 8en riachuelos y ríos8ya recorría muchas tierra. En todo lugar aplacaba la sed de las florestas, de flores, árboles y de todas las plantas. A todas contaba como el Hijo de Dios le había dado vida nueva. Pero por su viaje en el mundo, el agua quedó tan sucia, que las plantas ya casi no podía percibir de esa vida nueva, por eso le dijeron : Querida agua uste nos hablo tanto de la fuerza que recibió, pero todavía es muy débil, para guardarla e darnosla también. Pregunte al Hijo de Dios se El mismo no podría venir hasta nosotras en todos los lugares de la Tierra. Nosotros también queremos recibir de El la vida nueva. Pidale que por favor me pa-

El aire tambien soplo alrededor del mundo, y en todo lugar contaba como quedaban mas claros, calientes y sonoros los lugares donde el Hijo de Dios llegaba. Hizo que los pájaros vuelen para arriba y abajo de tanta alegría. A otros, el aire soplo por la garganta sonidos de flauta y canticos, que sonaban como el repicar de muchas campanas de plata. Las mariposas y las abejas se balanceaban en el aire, lucían brillantes. Mas cuando el aire llego hasta los animales de la tierra, las vacas, los caballos, los venados, los conejos, elefantes y leones y hasta todos los animales de las selvas, montañas, del desierto, de las fincas, de tanta alegría se transformaba en ventisca otra vez. Venía tan impetuoso, que los animales casi no conseguían respirar. Y aunque les contaba que traía la palabra de paz del Hijo de Dios a las personas, los animales no percibieron nada de ese y pedían al aire Pida al Hombre del Sol que venga hasta nosotros, deseamos tanto que venga. Yo se lo voy a pedir dijo el aire e intentó sosegarse.
El fuego mudo su seno materno para el Sol y durante su largo viaje de regreso a la tierra contaba del Hijo de Dios. Através de los rayos solares el fuego habló tambien a los seres humanos de todo el mundo: El Hombre Solar vino a la tierra y me enseño como puedo arder en el íntimo de las personas cuando ellas amanse unas a otras. Una solapalabra bondadosa que el pasre dice a la madre, que la madre al nño, que cada uno de ustedes dice a otra persona, hasta un único mirar amistoso para el prójimo alegra a la otra persona y puede encender la llama divina en sus corazones. Algunas personas entendieron lo que el fuego les decía, pero la mayoría no le creía y se quejaba: El está tan lejos de nosotros. No podemos llegar hasta él. Fuego por favor pidale que El mismo venga hasta nosotros.
El fuego entonces prometió también a las personas que rogaría al Hijo de Dios por ellas. Y así la tierra, el agua, el aire y el fuego se pusieron nuevamente en camino, en búsqueda del Hijo de Dios, parap pedirle que El mismo fuese hasta las estres, las plantas, los animales y los seres humanos.

COMO LOS ELEMENTOS, TODOS JUNTOS, SIRVIERON AL HIJO DE DIOS

Cierta vez el Hijo de Dios estaba atravesando el jardin de la sepultura de la roca, cuando el fuego vino hasta El en la luz y color de los rayos del sol. Sintió también el soplo del aire en el viento. La fuente murmuraba en el jardin y la tierra resonaba suavemente bajo sus pasos. Asi, el Hijo de Dios percibió los cuatro elementos que, aqui en el jardin querían hablarle para transmitirle el pedido de las estrellas, de las plantas, de los animales y de los seres humanos. Los cuatro elementos dijeron: Todos ellos mandan a preguntar por qué el Hijo de Dios está tan lejos, por que no lleva su vida nueva para ellos, alla, afuera, en el mundo.
Entonces el Hijo de Dios preguntó a la tierra: Quiere llevarme hasta las estrellas? Soy muy pesada no puedo hacerlo, respondió ella. Después El preguntó al aire: Quiere llevarme hasta los animales? Soy muy leve, no puedo dijo el aire. Y para el agua el habló: Quiere llevarme hasta las plantas? Ay respondió el agua, en mi andar através del mundo, quede muy sucia para el Hijo de Dios, por ello no puedo hacerlo. Entonces se dirigió al fuego: Y usted fuego, quiere llevarme hasta los seres humanos? Allá fuera en el mundo no puedo llevarlo, pues se no tengo que quemar me apagaré; o entonces tendría que quemarlo, si usted se entregase a mi.
Si dijo el Hijo de Dios, de hecho, ustedes tienen razón, ninguno de ustedes solos puede llevarme; pero se colaboran unos con otros pueden llevarme a todos los que me desean y claman por mi. Cómo serap posible esto? quisieron saber los cuatro elementos. Y el Hijo de Dios explicó. Usted fuego regrese al Sol y con sus rayos calientes empuje el agua hacia el aire, usted aire levante con el viento los granos de polvo de la tierra. Asi, todos juntos, com el polvo de la tierra, el agua, el aire y el calor del fuego formen una gran nube que pueda llevarme por el mundo ahí afuera hasta las plantas, los animales, los seres humanos yh hasta las estrellas. Los cuatro elementos se pusieron de inmediato a formar una gran nube.
Mientras tanto, el Hijo de Dios fue hasta donde sus amigos y los convido a subir con El hasta la montaña más próxima. Cuando estaban ahí reunidos el Hijo de Dios les contó algunas [illegible]

forma de lluvia, así también yo iré a penetrar en el mundo de las nubes, viviendo entre el cielo yla tierra. En las oraciones de las personas, subiré de la tierra para el cielo; y en el amor de las personas entre si descenderé del cielo para la tierra." Dicho esto alzó sus manos, bendijo a los elementos y habló: "De ahora en adelante estaré con todos ustedes, con las estrellas, con los animales, las plantas y las personas, siempre y en todos los lugares al mismo tiempo y hasta el fin del mundo".

Entonces la gran nube clara de los cuatro elementos llegó levantandolo y lo llevó bien lejos y a lo alto, arriba de la tierra ha ta las estrellas. Bendijo a todos y les prometió estar siempre cerca de ellos. Los amigos observaron la nube hasta que desapareció. Fueron entonces para sus casas consolados pues tenían la certeza de que la nube no sólo subiría de la tierra para el cielo, sino que regresaría del cielo para la Tierra enssu debido tiempo.